

| | | |
|---------------------|----------------------|-------------|
| Fecha 02.06.2011 | Sección Al frente | Página 3 |
|---------------------|----------------------|-------------|



¿Van a dejar morir así a Luis Felipe?

El pronóstico es de miedo. Como van las cosas, Luis Felipe Bravo Mena, candidato del PAN al gobierno del Estado de México, podría perder dentro de un mes con la misma diferencia con que perdió esa elección hace 18 años: 44 puntos.

En 1993, el joven Bravo Mena obtuvo 18 por ciento de los votos, contra 62 del candidato del PRI, Emilio Chuayffet.

Este martes 31 de mayo, de acuerdo con la encuesta diaria del Gabinete de Comunicación Estratégica, sólo 13.6 por ciento de los mexiquenses votarían por él y 52.4 lo harían por el priista Eruviel Ávila. Son 39 puntos de diferencia. Son los números de 1993.

Y como en aquel lejano entonces, Luis Felipe parece estar solo y su alma. ¿Lo van a dejar morir así el PAN y sus compañeros del gobierno federal?

Quedan 28 días y contando de campaña.

El objetivo no puede ser una impensable victoria sobre Eruviel Ávila, pero sí evitar una derrota cataclísmica, como la que se avecina.

Los siete puntos de desventaja con Alejandro Encinas, del PRD, serían alcanzables aún. Y, quizá, con mucho trabajo político, talento y dinero, Luis Felipe podría acercarse al 24.7 por ciento que tuvo Rubén Mendoza hace seis años. El 35.5 de José Luis Durán de hace 12 luce imposible.

Sería hora, pues, de lanzar a toda velocidad una nueva campaña. Estrategas no le faltan al PAN. El problema es que no se les ve con muchas ganas de pelear en el Estado de México. Parecen accionistas que ya asumieron las pérdidas de una mala operación financiera en tierras lejanas.

Luis Felipe no merece el abandono. Ni, con su biografía, tiene por qué pasársela de aquí al domingo 3 de julio repitiendo que no declinará en favor del lopezobradorista Encinas. ■ M

